

## EL CONFLICTO DE LAS NACIONALIDADES BÁLTICAS

Por FRANCISCO OBRADOR SERRA  
*Capitán de Navío (G) (GC)*

### ANTECEDENTES HISTÓRICOS

#### *Los orígenes*

Estonia, la república situada más al Norte, fue ocupada por los ugro-fineses que fueron sometidos en el siglo XII por los Caballeros de la Orden Teutónica.

Los lituanos, en cambio, proceden de Asia, pasando a Europa hacia el año 2000 (a. de J.C.), estableciéndose a lo largo del Mar Negro. De allí emigraron lentamente hasta alcanzar el Báltico.

Los letones, estrechamente emparentados con los lituanos, se establecen en el Báltico en los primeros siglos de la Era Cristiana. En el siglo XII penetraron en la región, acaudillados por Alberto, Obispo de Riga, conquistan Livonia y parte de Curlandia y fundan la Orden de los Caballeros de la Espada.

#### *Siglos XII al XV*

En Estonia toman parte activa en el desarrollo histórico los daneses. Waldemar II de Dinamarca conquista Estonia en 1219 y funda Reval y su Obispado. Waldemar IV vende su parte de Estonia a los Caballeros de la Espada, Orden Teutónica, en 1346.

En Lituania, durante el siglo XIII fue elegido Primer Gran Duque Rimgaudés. El Gran Duque Godiminas consolida el Ducado. El Gran Duque Jagellón se casó en 1386 con Jadwiga, reina de Polonia y en 1569, el



Tratado de Lublín unió ambos países, lo que explica que los lituanos sean católicos romanos.

En Letonia, los Caballeros de la Espada, con la ayuda de la Liga Hanseática, consolidan la posición en el territorio, sometiendo a servidumbre al pueblo letón que no se libró de ella hasta el siglo XIX.

### *Siglo XVI*

En 1561, los nobles y la población de Estonia se colocaron bajo la protección de Erico IV de Suecia.

Mientras, Letonia era invadida por Iván el Terrible. Los Hermanos de la Espada decidieron entonces colocarse bajo la protección de Polonia y fueron secularizados. El último Gran Maestro de la Orden, Gottard von Ketteler, recibió la parte occidental del país, el Ducado de Curlandia, en 1561. Este mismo año, Livonia fue absorbida por Polonia.

### *Gran Guerra del Norte*

Nada más iniciarse esta guerra, los Países Bálticos fueron invadidos por Pedro I el Grande.

Sin embargo, Carlos XII de Suecia derrota al Zar en el año 1700, en la batalla de Nerva. En 1709, Pedro I el Grande arrebató el territorio de Estonia nuevamente a los suecos y lo ocupa.

En el año 1710 los rusos se apoderan de la provincia de Livonia que pertenecía a Suecia.

Por el Tratado de Nydstad, en 1721, Estonia y la provincia de Livonia son definitivamente cedidas al Zar.

### *Repartos de Polonia (1772, 1793 y 1795)*

Consecuentemente, los Países Bálticos, a excepción de Estonia, sufren la repartición de Polonia en sus propios territorios:

En el primer reparto, Lituania quedó dividida: la gran Lituania pasó a poder de los rusos y la pequeña Lituania al dominio de Prusia.

Por lo que respecta a Letonia, la provincia de Latgale, de la que se había apoderado Polonia, pasó a manos rusas en el primer reparto y en el tercer reparto corrió igual suerte la provincia de Curlandia.

## *I Guerra Mundial (1914-1918)*

En el transcurso de esta guerra, Alemania ocupó los tres Países Bálticos.

Sin embargo, es al término de ésta, cuando por primera vez los tres países en cuestión logran su independencia.

Lituania la consigue el 16 de febrero de 1918, incluyendo el territorio de Memel.

Letonia en diciembre de 1918 proclama su independencia, que no es reconocida por Rusia hasta el año 1920. Redacta la Constitución de 1922, inspirada en los ideales democráticos de Occidente.

Estonia se declara independiente en el año 1919 y también es reconocida por la URSS en 1920. Fue admitida en la Liga de Naciones.

Los tres países pasaron a formar la llamada Entente Báltica, que no llegó a alcanzar el éxito deseado.

## *II Guerra Mundial (1939-1945)*

A partir de la firma del Tratado Germano-Soviético del 23 de agosto de 1939, Rusia da un paso para apoderarse de los Países Bálticos, mediante la firma de unos Tratados de Ayuda o Asistencia Mutua con Estonia y Letonia. Primero fue la cesión de bases estratégicas (Paldiski en Estonia) y después vino la ocupación de los territorios.

Para ello en el mes de junio del año 1940, la URSS exigió la formación en los Países Bálticos de gobiernos capaces de cumplir los pactos suscritos y dispuestos a aceptar en sus territorios la presencia de un cada vez mayor número de Fuerzas Armadas soviéticas. Hubo dudas, discusiones y ultimátum. Entraron más Fuerzas Armadas soviéticas en los tres países sin que hubieran sido autorizadas y menos, solicitadas por los Gobiernos de los Países Bálticos. Gobiernos formados por intelectuales progresistas, con un titular comunista en el Ministerio del Interior, se constituyeron en los tres países. Poco tiempo después, se celebraron elecciones. Fracasaron todos los intentos de presentar listas de oposición y en todos los Países Bálticos se votaron listas o partidos dispuestos a apoyar la integración con la URSS. Esta idea tuvo partidarios auténticos entre los judíos y en otras comunidades de mayoría étnica rusa.

Los viceministros rusos de Asuntos Exteriores, Vishinski y Dekazonov, en unión de Zhdanov, líder del PCUS en Leningrado, mantuvieron vivas algunas

esperanzas de poder alcanzar una futura independencia en los Estados Bálticos. Las esperanzas eran falsas y ellos lo sabían. Se celebraron manifestaciones masivas de la población báltica a favor de la integración en la URSS. El Soviet Supremo de Moscú, en una de sus raras manifestaciones, votó a favor de aceptar la petición de integración de los tres países bálticos y darles participación en la construcción del socialismo soviético. Hubo deportaciones a Siberia, donde se asentaron unos dos millones de ciudadanos soviéticos oriundos de los tres Países Bálticos.

Las poblaciones de las actuales Repúblicas Socialistas Soviéticas Bálticas pertenecieron al *imperio ruso zarista* desde el año 1721 (Estonia y Letonia) y desde 1795 (Lituania) hasta el año 1919 en que consiguieron su independencia. Pero se diferencian de los rusos por su religión (principalmente católica en Lituania y luterana en Estonia y Letonia); por su idioma y por su historia. Riga había disfrutado siglos de prosperidad bajo la hegemonía de una clase media de origen alemán y como la mayor parte de las ciudades del Báltico, fue fundada por mercaderes alemanes en el siglo XII.

Stalin y la mayoría de los dirigentes soviéticos consideraron durante los años 20 que los tres Estados Bálticos habían sido arrebatados a Rusia, aunque mantuvieran, al principio, relaciones con sus gobiernos.

Stalin mantuvo esta postura a lo largo de la II Guerra Mundial y así lo dejó bien sentado en la primera reunión con Anthony Eden el mes de diciembre del año 1941. En ocasiones anteriores el Reino Unido y los EE.UU. habían rechazado con energía tales pretensiones soviéticas. Stalin siguió, sin embargo, insistiendo en su postura sobre los tres Países Bálticos con sus aliados occidentales en los años 1942 y 1943, mientras sus territorios se hallaban aún en poder de Alemania. Los británicos admitieron pronto que se concediese a Rusia el control de los tres Estados. Los EE.UU., durante el año 1942 fueron aproximando su postura a la británica. En una reunión de la Subcomisión de Política para la Posguerra, que tuvo lugar en el Departamento de Estado de los EE.UU. en el mes de julio del año 1942, Sumner Wells admitió que los EE.UU. no tenían ningún interés vital opuesto a la integración de los tres Países Bálticos en la URSS. El año 1943, el Presidente Roosevelt admitió que las Fuerzas Armadas soviéticas habrían ocupado los Países Bálticos cuando se produjera la derrota de Alemania y que ninguno de los aliados occidentales podría obligarlas a abandonarlos. Pensaba, sin embargo, que los EE. UU. y el Reino Unido deberían instar a la URSS para que no los integraran en la Unión Soviética, sin antes haberse celebrado un nuevo plebiscito. La realidad es que, en la práctica, regaló dichos países a la URSS en Teherán, cuando en una conversación de carácter informal dijo

que no pensaba ir a la guerra por ellos, aunque la opinión pública de los EE.UU. tomaría seriamente la cuestión de convocar un nuevo plebiscito.

Cuando las Fuerzas Armadas soviéticas volvieron a entrar en los Países Bálticos, en enero de 1944, la actitud de Stalin no había cambiado en lo más mínimo. Las poblaciones de Estonia y Letonia, hartas de la guerra y viéndose diezmadas, aceptaron con calma la nueva ocupación soviética. Lituania, con una tradición histórica más larga y con el nacionalismo democrático de una parte de los católicos, estimulados por sus antiguas relaciones con Roma, resistió con las armas un cierto período de tiempo. Muchos lituanos se unieron en un movimiento constituido por unos 50.000 ciudadanos, llamados los «Hermanos del Bosque». El año 1946 llevaban dos acciones guerrilleras.

Los 25 años de independencia de los tres Países Bálticos transcurridos desde el año 1919 terminaron y pasaron como Repúblicas Socialistas Bálticas, a formar parte de la URSS. Su integración en la URSS no ha sido reconocida formalmente por los EE.UU. y el Reino Unido.

## CARACTERÍSTICAS DE LAS RSSE

### *República Socialista Soviética Federada de Estonia (RSSE)*

Proclamada oficialmente el 21 de julio de 1940, la RSSE es la más septentrional de las Repúblicas Bálticas. Su territorio se extiende por el noroeste de la llanura euro-occidental, allí donde las aguas bálticas penetran profundamente en el continente, formando el Golfo de Finlandia. Tiene una superficie de 45.100 km<sup>2</sup> —un poco más que nuestra Extremadura— y ocupa, por extensión territorial, el número 13 de las Repúblicas Federadas Soviéticas. Cuenta con una población de 1.542.000 h., estonios en su mayoría (65 por ciento), que conviven con rusos (28 por ciento), ucranianos (12,5 por ciento), bielorrusos (3 por ciento) y fineses (1,5 por ciento). El ámbito urbano está ubicado en 33 agrupaciones con rango de ciudad. Estonia ocupa, junto con Letonia, el primer lugar en la URSS en porcentaje de población urbana con respecto a la total. La capital, denominada Tallinn, desde 1917, fue antes Reval. Tiene 478.000 h. y está en pleno proceso de expansión, ya que cuando se terminen las obras en curso de ampliación y modernización de sus instalaciones portuarias, Tallinn, puede llegar a ser el primer puerto del Báltico, lo que indudablemente influirá positivamente en el desarrollo socio-económico de la capital y de la república.

El país tiene una longitud de 240 km en la dirección de los paralelos y unos 340 km. en la de los meridianos; su litoral marítimo tiene más kilómetros que la suma de las costas de Letonia y Lituania. Casi la mitad de la superficie de Estonia está constituida por islas, unas 1.500.

Estas características geofísicas hacen que los estonios se identifiquen completamente con el ámbito marítimo y que ésta sea la causa de que dentro de la Unión se le dé a Estonia el apelativo de *República marítima*.

El suave clima marítimo, la existencia de grandes y densos pinares, de largas playas de fina arena y la abundancia de barros medicinales ha propiciado la construcción de gran número de modernos balnearios que han hecho de Estonia uno de los lugares preferidos para el descanso vacacional de la ciudadanía soviética, sobre todo procedente de Moscú y su entorno.

Estonia, como toda república federada es —de acuerdo con la Constitución vigente (7 de octubre de 1977)— un Estado Socialista soberano. Tiene su propia Constitución —subordinada a los preceptos de la Constitución de la URSS, de rango superior— que atiende y recoge las particularidades nacionales, económicas, culturales, históricas y de todo orden propias de la RSSE. En este ordenamiento, cada república federada posee sus órganos superiores de poder estatal: su Soviet Supremo y Presidium, su Consejo de Ministros, su Tribunal Supremo, su propia legislación, su sistema judicial, su himno, su bandera y sus propia capital. Cada república tiene derecho a establecer relaciones con otros Estados y hasta abandonar la Unión (artículo 72), además de una representación nacional en el Soviet Supremo de la URSS.

Pues bien, en los órganos de administración local de esta República Federada Báltica, Soviets distritales, urbanos, de poblado y rurales, desarrollan su actividad política más de 11.000 diputados; 285 forman el Soviet Supremo de Estonia, 36 la representan en el Soviet Supremo de la URSS (32, al igual que las restantes repúblicas federadas en el Soviet de las Nacionalidades) y 4 —en proporción al número de habitantes de Estonia— en el Soviet de la Unión.

El PC de Estonia cuenta con cuatro niveles orgánicos propios: CC. del PC de Estonia, Comités territoriales, Comités de comarca, ciudad o distrito y Organizaciones de base, con una militancia total, el 1 de enero de 1986, de 110.000 miembros.

*En la esfera económica.* Vamos a ver, con carácter muy general ciertas magnitudes de producción, transformación y consumo que nos dan una idea de la capacidad económica —propia y relativa con respecto al resto de la

Unión—, contemplándola en los aspectos agrícola, industrial, energético, tecnológico, etc.

En el subsuelo de esta república se encuentran importantes yacimientos de esquistos bituminosos, fosforita, caliza, turba, dolomita, etc. Las reservas de esquistos bituminosos pasan por ser las más importantes de la URSS.

La industria ligera alcanza niveles importantes, sobre todo en aquellas ramas que se apoyan en una tecnología avanzada: equipos e instrumentos de precisión, electrónica en general y varias ramas de la electrotecnia. Existen también unas destacadas industria textil y de conservas, esta última de extracción, preparación y comercialización de pescado y mariscos. Como colofón de este factor industrial diremos que Estonia está a la cabeza de la Unión de la producción y consumo *per cápita* de electricidad.

En esta república se produce un fenómeno socio-económico curioso, que se aparta de la tónica del resto de la Unión; el nivel de vida del obrero agrícola es superior al del obrero industrial. Produce el campo estonio, por habitante y día, unos 140 kg de carne y unos 800 l de leche, lo que supera con creces el consumo propio. El superávit se distribuye al resto de la Unión.

*En la esfera cultural.* Cuenta la república con importantes centros docentes, a diferentes niveles de educación.

La universidad de la república, ubicada en la ciudad de Tartu y en la que en el curso 84/85 estudiaban 24.600 alumnos. En sus once facultades se estudian 27 especialidades. Además de los edificios docentes dispone de museos, jardín botánico y una excelente biblioteca.

La Academia de Ciencias de la RSSE, fundada en 1964, cuenta con 12 Institutos, un jardín botánico, una biblioteca científica, una oficina especializada en el diseño de instrumentos científicos, una oficina especial de proyectos de ordenadores anexa al Instituto de Cibernética, y una fábrica experimental de preparados biológicos, subordinada al Instituto de Química. El observatorio astro-físico, anexo a la Academia, cuenta con uno de los mayores telescopios de la URSS. En el quinquenio 1981/1985, 250 investigaciones realizadas por científicos estonios figuran entre las grandes aportaciones a la ciencia soviética y a la mundial.

A más bajo nivel figuran: las Casas de cultura *koljosinas* y múltiples centros de enseñanza media y básica.

Las autoridades académicas y personalidades de estirpe estonia, cada una en los campos de su propia actividad y competencia, en los que está muy desarrollado el Instinto de Conservación de la Identidad Nacional, son

muy celosos de la salvaguarda de sus raíces étnico-culturales y fomentan el estudio del idioma autóctono, las costumbres tradicionales y el folclore milenario de su pueblo. Los estudios pueden impartirse en los dos idiomas cuya cooficialidad se mantiene en la república: el estonio y el ruso. Los nacionalistas, a la hora de elegir, se encuentran con un dilema. Su corazón les inclina hacia su lengua ancestral pero su cabeza y su sentido práctico les empuja hacia el ruso, con más futuro de progreso, aunque con ello comprenden que colaboran a la rusificación de su pequeño país, posibilidad a la que se oponen. Ahora que se están exacerbando los sentimientos nacionalistas —quizás estimulados por la *perestroika*— parece ser que es precisamente la RSSE la pionera de los Países Bálticos en las reivindicaciones del ejercicio de los derechos que les concede la Constitución de la URSS en el campo de la cultura y de las relaciones exteriores.

### *República Socialista Soviética Federada de Letonia*

Situada al Sur de Estonia tiene una superficie superior a ésta de 63.700 km<sup>2</sup> (el 0,3 por ciento de la URSS) y una población de 2.648.000 h. (menos del 1 por ciento de la Unión), con la siguiente composición étnica: 54 por ciento letones, 33 por ciento rusos, 5 por ciento bielorrusos, 3 por ciento polacos y un pequeño aporte de lituanos y judíos. El territorio letón está dividido en 26 distritos administrativos. Su capital es Riga, una ciudad de 900.000 h. El índice demográfico de esta república está por debajo de la media de la Unión. Dos son las causas: bajo índice de nacimientos y gran número de divorcios, del orden del 50 por ciento en el primer quinquenio del matrimonio.

De Norte a Sur mide esta república 210 km y de Este a Oeste, 450 km. A Letonia se la conoce en la Unión con el sobrenombre de la «república del ámbar» por no ser difícil encontrar esta resina fósil a lo largo de sus 500 km de litoral marítimo.

Tiene el *status* político-administrativo que le corresponde constitucionalmente por ser república federada y que ya se expuso a grandes rasgos en el caso de Estonia; es decir, posee su Soviet Supremo, su propia legislación, símbolos externos de representación honorífica, etc.

El Soviet Supremo de la RSSL cuenta con 32 diputados. La república está representada por 39 diputados en el Soviet Supremo (32, al igual que las demás repúblicas federadas en el Soviet de las Nacionalidades y 7 en el Soviet de la Unión, conforme al número de habitantes de Letonia: un diputado por cada 360.000 h.). Cuenta además, con unas decenas de miles



de representantes del pueblo en los Soviets distritales, urbanos, de poblado y rurales.

El PC de Letonia, con la misma estructura orgánica que las restantes repúblicas, tenía 177.000 afiliados el 1 de enero de 1986.

Con una visión muy generalizada se exponen ahora otros aspectos y características de esta república.

*Esfera económica.* El suelo letón, salpicado por una gran cantidad de lagos (del orden de 1.000), espesos bosques y colinas de escasa altura, presenta un rendimiento agrícola más bien pobre, produciendo cosechas de bajo rendimiento de remolacha, cereales y patatas. Las granjas ganaderas y avícolas han alcanzado un rendimiento aceptable mediante un proceso de casi automatización.

La industria, en su mayoría industria ligera, cuenta con factorías importantes en los campos de la electrónica, radiotecnia, microbiología y vehículos terrestres de pequeña y mediana potencia. La fábrica de material ferroviario instalada en Riga es de las más importantes de la Unión. La industria pesquera dispone de una flota de captura y congelación para el consumo interno y fuera de la URSS.

*Esfera cultural.* En Letonia existen 351.000 estudiantes de centros de enseñanza media especializada y 44.000 estudiantes de nivel superior.

La Unión de Escritores Letones cuenta con 222 miembros; la de compositores, con 67; la de pintores, 773; la de arquitectos, 470; la de periodistas, 1.400 y la de cineastas, 175. En la república se editan 170 periódicos, 11 revistas. La tirada de libros se calcula en unos 17 millones de ejemplares por año.

Pese a los largos períodos de sometimiento por los que pasó el país y a las muchas agresiones a su cultura y signos de identidad propios, el pueblo letón conserva su lengua, folclore, tradiciones y desea librarse de los intentos de rusificación. En Letonia, pese a la persecución religiosa, se mantienen abiertas al público varias iglesias ortodoxas y capillas de distintas sectas protestantes, influjo y herencia sin duda, de las dominaciones germanas y rusas.

El descenso de población letona, dentro de la república, causa preocupación a los nacionalistas letones que ven amenazado el futuro de su etnia.

## *República Socialista Soviética Federada de Lituania*

Es la más meridional de las Repúblicas Bálticas. Ingresó oficialmente en la URSS el 21 de julio de 1940, como República Federada. Con una extensión de 65.200 km<sup>2</sup> y una población de 3.640.000 h. es ésta la de mayor extensión y de mayor número de personas de las tres Repúblicas Bálticas. El 80 por ciento de sus pobladores son lituanos, un 8 por ciento rusos, un 7 por ciento polacos y un 2 por ciento bielorrusos. Por la extensión de su territorio ocupa Lituania el undécimo lugar en la Unión y el octavo por el número de sus habitantes.

Mide de Este a Oeste 373 km y de Norte a Sur, 276 km. Su capital es Vilnius (o Vilna), que tiene 566.000 h. Existen en la república otras 92 ciudades y un total de 44 distritos administrativos.

El litoral marítimo de Lituania es el más corto de los Países Bálticos, con 99 km.

El *status* político-administrativo corresponde al de toda república federada que ya se expuso al analizar las otras repúblicas bálticas.

Su representación en el Soviet Supremo es de 42 diputados, 32 en el Soviet de las Nacionalidades y 10 en el Soviet de la Unión. El Soviet Supremo de Lituania cuenta con 350 diputados; éste elige a su Presidium, que ejerce las funciones previstas en la Constitución de la RSS de Lituania, en los períodos entre sesiones. El total de diputados de la república en los soviets territoriales, regionales, comarcales, urbanos, distritales, rurales y de poblado, alcanza el orden de los 25.000.

El PC de Lituania contaba el 1 de enero de 1986 con 197.000 afiliados.

*La economía lituana.* Las características del suelo favorecen la producción ganadera y agrícola, alcanzando excelentes rendimientos las cosechas de cereales, de otoño y primavera. El lino, las patatas y las hortalizas son otras producciones agrícolas de aceptable rendimiento.

El factor industrial es muy importante dentro de la esfera económica de este país, ya que representa el 60 por ciento de su PIB. Existen en el país unas 200 grandes empresas de construcción naval y material eléctrico en todas sus modalidades, que exportan a unos 80 países, fuera de la Unión.

La falta de combustibles fósiles se suple con una gran producción de energía eléctrica de origen hidráulico.

*Esfera cultural.* En Lituania cursan actualmente estudios un millón y medio de personas, lo que da un alto índice de población estudiantil

comparada con el total de habitantes de la república, 3,6 millones. En líneas generales, el alumnado se distribuye así: 560.000 en escuelas de enseñanza general; más de 62.000 en escuelas de instrucción superior; 58.000 se preparan en escuelas técnico-profesionales con un plan docente de tres años de duración, en distintas materias de interés para el futuro desarrollo de la república.

Al igual que en las otras Repúblicas Bálticas, las autoridades académicas de origen lituano son muy celosas de la conservación de las raíces culturales propias, produciéndose a veces fricciones con el profesorado de origen ruso, proclives a la rusificación de la cultura autóctona.

Lituania es la república más renuente a la creación de cualquier tipo de bloque político que, de algún modo, aglutina intereses y potencialidades de los tres países.

#### RELACIONES DE LA REPÚBLICAS FEDERADAS CON EL PODER CENTRAL

Las relaciones de las 15 repúblicas federadas de la URSS siguen un esquema común con algunas matizaciones para cada una de las repúblicas.

Las relaciones de Lituania, Letonia y Estonia se conforman al esquema general siguiente:

- La URSS es un Estado multinacional, federal y único, configurado en base al principio del federalismo socialista y en virtud de la autodeterminación de las naciones y de la asociación voluntaria de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, iguales en derechos.
- Las Repúblicas Socialistas Soviéticas Bálticas están unidas a la URSS y conservan el derecho de separarse.
- La Constitución de la URSS determina las incumbencias de la URSS y de las repúblicas federadas. El territorio de la URSS es único e incluye los territorios de las tres Repúblicas Bálticas y la soberanía de la Unión Soviética se extiende también a sus respectivos territorios.
- Las repúblicas federadas de Lituania, Estonia y Letonia son Estados Socialistas Soviéticos soberanos que se unieron a otras Repúblicas Soviéticas de la URSS. Las citadas repúblicas ejercen autónomamente el poder del Estado en sus territorios, a excepción de las incumbencias que corresponden a la URSS. Las tres repúblicas en cuestión tienen sus Constituciones respectivas, en concordancia con la de la URSS y con arreglo a sus propias peculiaridades.

— Participan en la solución de las cuestiones que son de la incumbencia de la URSS, en el Soviet Supremo Soviético, en el Gobierno de la URSS y en otros órganos de dicha nación, según el esquema que a continuación se expone:

a) *El Soviet Supremo de la URSS*. Está constituido por dos cámaras: El Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades.

b) *Soviet de la Unión*. Está formado por un presidente y un vicepresidente. En función del número de habitantes, Lituania, Letonia y Estonia eligen diputados para el Soviet de la Unión, resultando:

Lituania: 3.600.000 h - 10 diputados.

Letonia: 2.600.000 h - 7 diputados.

Estonia: 1.542.000 h - 4 diputados.

c) *Soviet de las Nacionalidades*. Consta de:

1 presidente y 4 vicepresidentes.

Los Países Bálticos mandan cada uno 32 diputados a este Soviet. El Soviet Supremo elige a su órgano permanente o Presidium Supremo.

d) *Presidium del Soviet Supremo de la URSS*. Lo forman:

1 presidente, 1 primer vicepresidente, 1 secretario y 24 vocales.

Lituania, Letonia y Estonia tienen cada una un vicepresidente en dicho Presidium.

Este Organismo controla, entre otras cosas, la observancia de la Constitución de la URSS y asegura la concordancia de las Constituciones y de las Leyes de las Repúblicas Bálticas con la Constitución y las Leyes de la URSS.

e) *Consejo de Ministros o Gobierno de la URSS*. Es el órgano de máxima potestad ejecutiva y administrativa del país.

— Las tres Repúblicas Bálticas aseguran el múltiple desarrollo económico y social en sus territorios, contribuyen al ejercicio de las atribuciones de la URSS en dichos territorios y aplican las decisiones de los órganos superiores de Poder y de Administración del Estado de la URSS.

En las cuestiones de su competencia, las tres, coordinan y controlan las actividades de las empresas, instituciones y organizaciones de subordinación federal.

Sus territorios respectivos no pueden ser modificados sin su consentimiento. Sus fronteras pueden modificarse por mutuo acuerdo de las repúblicas correspondientes, pero dicho acuerdo ha de ser ratificado por la URSS.

- Los presidentes de los Consejos de Ministros de las tres Repúblicas Bálticas forman parte, en virtud de su cargo, del Consejo de Ministros de la URSS. Las disposiciones y órdenes de los Consejos de Ministros de las referidas repúblicas, pueden quedar en suspenso por decisión del Consejo de Ministros de la URSS. Este último, unifica y orienta la labor de los ministerios federales y, lógicamente, los de las tres Repúblicas Bálticas.

Los ministerios federales y los Comités Estatales de la URSS dirigen en los territorios de las tres Repúblicas los sectores de la Administración que les estén encomendados.

- El órgano superior de poder de Lituania, Letonia y Estonia es su respectivo Soviet Supremo (cuenta con 325 diputados en Letonia; 350 en Lituania y 285 en Estonia). Está facultado para decidir todos los asuntos que son competencia de cada una de ellas, en virtud de la Constitución de la URSS y de la suya propia.

Es prerrogativa propia de los Soviets Supremos de las tres Repúblicas Bálticas aprobar sus respectivas constituciones e introducir cambios en ellas: ratificar los planes estatales de desarrollo económico y social, así como sus respectivos presupuestos y los balances de ejecución de los mismos y constituir sus órganos subordinados. Dichos Soviets Supremos eligen sus propios presidentes y sus órganos permanentes que les rinden cuentas de su gestión. Las Constituciones de las repúblicas determinan la composición y atribuciones de los Soviets Supremos respectivos. Estos Soviets Supremos forman sus correspondientes Consejos de Ministros-Gobiernos, órganos superiores ejecutivos y administrativo de poder en cada una de las repúblicas.

Los Consejos de Ministros de la Repúblicas Bálticas responden ante el Soviet Supremo de cada país y le rinden cuenta y, en el período comprendido entre las sesiones del Soviet Supremo responden, ante el Presidium del Soviet Supremo al que rinden cuenta. Los

Consejos de Ministros de las susodichas repúblicas federadas dictan disposiciones y órdenes sobre la base y en cumplimiento de los actos legislativos de la URSS y de ellas mismas, de las disposiciones y órdenes del Consejo de Ministros de la URSS y organizan y comprueban su funcionamiento.

## EL ANÁLISIS DE LA *PERESTROIKA* y *GLASNOST* EN RELACIÓN CON LOS NACIONALISMOS

La Constitución de la URSS proclama, en su artículo 70, que la «Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un estado multinacional, federal y unido, configurado en base al principio del federalismo socialista y en virtud de la libre autodeterminación de las naciones y de la asociación voluntaria de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, iguales en derechos. La URSS encarna la unidad estatal del pueblo soviético y agrupa a todas sus naciones y etnias para edificar conjuntamente el comunismo».

Por su parte, el artículo 72 establece: «Cada república federada conserva el derecho a separarse libremente de la URSS».

Realmente, entre ambos artículos citados existe una contradicción, ya que no puede hablarse de que «La URSS encarna la unidad estatal del pueblo soviético y agrupa a todas sus naciones y etnias para edificar conjuntamente el comunismo» y, a renglón seguido, proclamar que, al menos, las repúblicas federadas «conservan el derecho a separarse libremente de la URSS».

Esta contradicción y el espíritu de libertad de decisión política contenido en el artículo 72, subyacían en las repúblicas federadas de una manera utópica, es decir, como algo que se conoce y se cita, pero que está bien lejos de convertirse en una realidad.

Pero actualmente, surge la *perestroika* (voz rusa que significa reestructuración) y con los vientos de determinadas libertades se agitan las aguas profundas de los nacionalismos que, precisamente en las Repúblicas Bálticas han tenido siempre un apoyo de raíz histórica, cultural, idiomática e incluso religiosa. No hay que olvidar que tras la I Guerra Mundial y durante un largo período hasta el año 1939, las tres Repúblicas Bálticas, se constituyeron en estados independientes.

Gorbachov y la cúpula dirigente del PCUS han defendido reiteradamente que las reformas propuestas «significarán un paso adelante de crucial importancia para la democratización de la sociedad soviética». Pero han

olvidado lo múltiple y dispar de una sociedad donde conviven pueblos étnica, cultural y religiosamente distintos.

La apertura política e informativa propiciada por el Kremlin en los últimos tiempos ha dado oportunidad a esos pueblos para expresarse claramente por primera vez en cincuenta años. Y han aprovechado la oportunidad.

Particularmente, Estonia, Letonia y Lituania reivindican su derecho a la soberanía. No tienen la misma concepción de «reforma», «democratización» y «libertad» que Gorbachov.

Las reivindicaciones de las Repúblicas Bálticas son defendidas por Movimientos nacionalistas: el Movimiento por la Independencia Nacional de Letonia; el Movimiento de Apoyo a la *perestroika*, SAJUDI, de Lituania y el Frente Popular de Estonia, fundado en el mes de junio de 1985 y que agrupa a varios centenares de miles de ciudadanos estonios. En los Movimientos Nacionalistas se han integrado, en mayor o menor medida, los comunistas de las respectivas repúblicas.

### *Los Movimientos Nacionalistas Bálticos*

#### ESTONIA

El Movimiento Nacionalista de Estonia es con frecuencia planteado como un desafío a Gorbachov y que algunos interpretan como un importante fracaso de la política de *perestroika* y *glasnost*. La interpretación más correcta parece decantarse en el sentido de que es un desafío y no un fracaso, en el sentido y medida en que los Movimientos populares nacionalistas, mientras no deriven hacia el separatismo, encadenan la convergencia entre la voluntad reformista del actual secretario general del PCUS, bloqueada en cierto modo por los conservadores, y una presión autonomista de baja intensidad que ofrece un campo de aplicación real a las reformas emprendidas en la URSS.

Estonia ha sido, desde los años 70, como un banco de prueba de un conjunto de experiencias: Nuevas formas de gestión, de remuneraciones, de regionalizaciones agro-industriales, autorizaciones de aperturas de cafés y restaurantes, revitalización de la agricultura familiar, su contratación de artesanos, servicios, etc. Ello, sin mencionar a su autonomía cultural muy extendida en la república. La productividad en el trabajo es muy superior en Estonia a la media de la Unión Soviética en un 10 al 15 por ciento. El equipamiento energético de la agricultura y la industria es más de dos veces el promedio alcanzado en la URSS.

La oposición de los ciudadanos estonios a la Administración central se fundamenta en las consecuencias de carácter ecológico desastrosas, de la producción de energía eléctrica a partir de materiales bituminosos y el de las instalaciones químicas utilizando la fosforita.

La idea de una autonomía regional del tipo *Khozrasttchiot* o autonomía contable ha sido desarrollada en la literatura científica soviética de los años 70 y adoptada como orientación política en el XXVII Congreso del PCUS del mes de marzo de 1986. Esta orientación ha sido explicada y debatida en la prensa soviética en el período 1987-1988. Se identifica, hoy día, con la autonomía de gestión económica y con la autogestión política de las Repúblicas soviéticas.

Los ciudadanos estonios ven la aplicación de la *perestroika* y la *glasnost* a su república de la manera siguiente:

- Estonia debe tener un poder propio regional en su república en materia de comercio, de los medios de producción, de la utilización de los recursos naturales, de la política científica, de los transportes, de los servicios, del empleo, de los salarios y de la formación profesional.
- Autogestión presupuestaria, después de la contribución al presupuesto federal de la Unión Soviética, según una cuota determinada por criterios objetivos como por ejemplo, el número de habitantes de la república.
- Creación de una moneda propia, convertible tanto en divisas occidentales, como en rublos rusos.

Un economista estonio, respondiendo a un periodista de Moscú que le hizo la observación de que lo anteriormente expuesto no tenía precedentes, respondió: «Sí, nuestra Unión Soviética tampoco tiene precedentes, es el único Estado Federal del mundo en el que sus miembros tienen reconocido el derecho constitucional de abandonar la Federación Soviética».

Estonia seguida más o menos por las otras Repúblicas Bálticas ha planteado, con suma habilidad, la posibilidad de tomar al pie de la letra la legalidad formal estipulada en la Constitución de poder separarse de la Federación soviética. Esta percepción de la Constitución y su difusión por los medios de comunicación masiva es algo sin precedentes en la Unión Soviética.

El día 28 de noviembre de 1988 se reunía en Moscú el Comité central del PCUS, para señalar los puntos que habría que aprobar, al día siguiente,



el Soviet Supremo o Parlamento Nacional en su sesión de reforma constitucional.

En la votación estuvieron presentes los 2.500 diputados del Soviet Supremo de la URSS que decidieron conceder al Gobierno soviético mayores poderes, la limitación del período de mandatos políticos a dos plazos de cinco años y la autorización para la presentación de varias candidaturas para un mismo cargo político.

Esta ampliación de poderes para el Gobierno soviético es lo que ha provocado la protesta de las Repúblicas Bálticas (y de Georgia), que han visto en ello un recorte a su autonomía. En particular, en Estonia, el Parlamento había aprobado una Ley del legislativo regional, el 16 de noviembre, por la que la república se arrogaba el derecho de veto sobre las leyes de Moscú, lo que suponía un auténtico reto para el líder soviético y el Comité central de PCUS.

El 4 de diciembre, en un discurso dirigido a los presidentes de las distintas repúblicas, el líder ruso dedicaba duras condenas a las protestas de Estonia, Letonia y Lituania, frente a las reformas constitucionales. A tal extremo llegó en su crítica que, señalando a los dirigentes estonios (los más rotundos y avanzados en su condena por lo que consideran un recorte a su autonomía), afirmó que estaban en un error político y teórico y que la reivindicación de una mayor autonomía era erróneo e inválido.

«Existe una meta única, camaradas —afirmó a renglón seguido— somos una familia sola, un lugar común». Señalando con el dedo al Presidente estonio Arnold Ruutel afirmó que los líderes de las repúblicas no habían explicado adecuadamente al pueblo, la dimensión de los planes autonómicos.

En estos planes entra un mayor espíritu emprendedor por parte de las repúblicas federadas, la atención a las reivindicaciones ecologistas por las que esas repúblicas tienen derecho a conservar su habitat natural con una mayor atención por parte del Poder central. Asimismo, una mayor autonomía en lo económico. Pero no sobrepasarse en el plano político y reconocer que si no fuera por los intercambios con otras repúblicas hermanas, su progreso no hubiera sido posible como lo ha sido hasta ahora.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, Gorbachov firmó un decreto por el que invalidaba la votación anterior del Parlamento estonio, que concedía a la república federada el derecho de veto sobre las leyes aprobadas por Moscú.

Sin embargo, el día 7 de diciembre de 1988, los diputados estonios, en una votación imprevista, rechazaron por 165 votos contra 87, el decreto del Presidium del Soviet Supremo, que invalidaba su anterior decisión de veto a las leyes centrales. Asimismo, el PC de la república declaró el estonio idioma oficial en su territorio, mediante una enmienda al artículo 5.º de su Constitución, decretando además un período de debate público en torno a este proyecto de ley.

El presidente de Estonia, Vaino Valyas, ha afirmado que «los estonios se había decidido sobre la soberanía de su república antes de que lo hiciera el Soviet Supremo Soviético y que existían motivos para preocuparse por el futuro, pues la *perestroika* continuaba en Estonia».

El proyecto «independentista» estonio comporta la creación de una ciudadanía y no solamente una nacionalidad estonia, que podría ser rehusada a los emigrantes no estonios.

La cuestión de los emigrantes es el obstáculo principal de la autonomía ya que en Estonia y Letonia, sólo hay un 61 por ciento de estonios y un 50 por ciento de letones, en sus respectivas repúblicas. La reciente inmigración, principalmente rusos de origen rural, no es el resultado de una política de rusificación, sino de un procedimiento de industrialización. Lituania, menos desarrollada, cuenta con un 80 por ciento de lituanos en su población.

La burocracia y los cuadros dirigentes en las tres repúblicas y, sobre todo en Estonia, son fundamentalmente autóctonos. Son los puestos de trabajo ofrecidos por la industria pesada, los trabajos manuales rechazados frecuentemente por las poblaciones locales, los que han atraído a los emigrantes rusos, a los que se ofreció facilidades de alojamiento. Estonios y letones se sienten agredidos en su identidad nacional por esta *invasión* de eslavos que se niegan a hablar las lenguas locales y se consideran como en un país conquistado.

Como reacción al nacionalismo estonio, encuadrado en el Frente Popular, se ha constituido un *Movimiento Internacional* con rusos, georgianos, judíos, etc. El Movimiento afirma representar a la clase trabajadora integrada y a sus cuadros técnicos. Según los responsables del Movimiento, el 80 por ciento del proletariado habla ruso, el 91 por ciento de los obreros de la construcción y el 75 por ciento de los trabajadores del transporte. El Movimiento será implantado en los astilleros navales y en las industrias militares, muy importantes en la región. Ha recibido el apoyo de M. Víctor Tchebrikov, ex presidente de la KGB y secretario del Comité central, al visitar Tallin, el 12 de noviembre de 1988.

El máximo dirigente el PC de Lituania, Algirdas Brazauskas, estima que un estado de excepción con intervención militar, semejante al establecido en el Cáucaso, es una medida probable para contrarrestar el independentismo lituano, que amenaza a la Unión Soviética de forma legal y mediante elecciones.

Brazauskas, primer secretario del PC lituano, ha sido el primer líder báltico convocado a Moscú por una nueva Comisión Especial del Politburó, constituida para las tres Repúblicas Bálticas y dirigida por Vadim Medvedev, responsable de ideología en el Politburó.

Las reuniones tuvieron lugar los días 8 y 9 de febrero de 1989 y fueron duras y difíciles. En la primera fue interrogado por Víctor Tcherikov y Nikolai Sliunkov, y en la segunda se entrevistó con Gorbachov, al que contó las dificultades que tenían con la *perestroika* y la *glasnost*, solicitando su consejo.

Brazauskas ha señalado que la dirección soviética contempla la situación en Lituania con preocupación.

Las directrices recibidas de Moscú se plasmaron el 21 de febrero en un Pleno del Comité central del PC de Lituania que decidió poner un límite a la andadura común entre el SAJUDIS y los comunistas lituanos.

El nombramiento de Brazauskas como primer secretario del PC de Lituania y máximo dirigente de la república báltica, había sido acogido con entusiasmo en el mes de octubre de 1988, en vísperas del congreso fundacional del SAJUDIS.

El SAJUDIS posee una amplia estructura y edita más de 130 revistas. Compite con el PC de Lituania por los 42 escaños asignados a la República Báltica, en el Congreso de los Diputados Populares de la URSS. En opinión del Partido ha dejado de ser lo que era, ya que no proclama consignas radicales, se ha desviado de su programa inicial y ha dejado de luchar por el socialismo.

Los líderes del SAJUDIS estiman que el PC teme ser derrotado en las elecciones del 26 de marzo de 1989 y que su temor aumente en relación con las elecciones al Parlamento de la República Lituana.

Brazauskas asegura que el PC Lituano (PCL) sigue reclamando su parte dirigente en la sociedad lituana.

El Comité central del PCL ha elaborado una estrategia de emergencia basada en: Cerrar las publicaciones del SAJUDIS, desplazarle del programa de TV que patrocina y retrasar las elecciones al Parlamento de Lituania.

Según el presidente del SAJUDIS, Brazauskas cedió ante las reiteradas exigencias de los conservadores. El resultado ha sido: La supresión del espacio televisivo del SAJUDIS, la crítica del Movimiento y de los miembros del PC que forman parte de él y que han sido exhortados a pensar según la política del Partido.

El detonante de la tensión actual en Lituania fue el documento aprobado por el SAJUDIS el 16 de febrero de 1989. Miles de lituanos, incluso el secretario del PC de la República, salieron a la calle en esta fecha, legalizada como día Nacional de Lituania desde su integración en la Unión Soviética, en conmemoración de su independencia conseguida en 1918.

El SAJUDIS pretende la independencia legal, política, económica y cultural de Lituania y su soberanía estatal, no limitándose a logros parciales.

Favorece la neutralidad tradicional de Lituania en una zona desmilitarizada de Europa que Brazauskas estima como una salida de la república del pacto de Varsovia. Este no quiere ir más allá de una república soberana dentro de una federación, en ningún caso confederación.

El 2 de marzo de 1989, el Parlamento lituano ha elaborado un proyecto de constitución, con la idea de que sea aprobado en la segunda mitad del año. Entre otras medidas polémicas, el proyecto incluye un artículo por el cual, el Parlamento lituano podrá vetar las leyes que se promulguen en Moscú.

Esta idea ya había sido acariciada cuando fue enarbolada por Estonia durante el año pasado, pero renunciaron a ella ante el clamor que levantó en el Kremlin, tal suceso.

El modelo de federación aceptado por el secretario general del PC lituano es el de la Federación Soviética del año 1922, basado en un tratado que regule las transferencias de las repúblicas al poder central.

La palabra independencia suena en todas las declaraciones, especialmente en la campaña electoral. Algún candidato pide que le voten prometiendo que en seis meses, la República Socialista Soviética Federada de Lituania será independiente.

El 2 de octubre de 1989, 40 de los 42 diputados que representan a Lituania en el Parlamento soviético, reclamaron la celebración de un referendun sobre la autodeterminación de la República Báltica. El acuerdo

fue entregado al secretario general del PCUS por uno de los diputados, Braunus Genzialis.

Los temas incluidos en el referendun son:

- El Tratado de la Unión de Lituania con la URSS.
- Las condiciones en virtud de las cuales, las tropas soviéticas están estacionadas en la república.

## LETONIA

La corriente del nacionalismo está representada por el movimiento para la independencia de Letonia, que el 12 de marzo de 1989 se manifestó en Riga por la condena del PC y reunió una multitud de 200.000 personas.

La división entre independentistas moderados y radicales ha surgido en el Congreso del Frente Popular de Letonia, iniciado el 7 de octubre de 1989 en Riga. La esperanza puesta en la *perestroika* por el I Congreso, se ha diluido y dado paso a una general desilusión. Los sectores moderados que representa Dainis Ivans, el presidente del Frente Popular letón, se han desgastado ante las masas y una alternativa más radical a la que propugnaban, espera su turno.

Ivans es reticente tanto a los comités de ciudadanos letones como a la colaboración del Frente Popular de Letonia con el movimiento para la independencia de Letonia en las próximas elecciones que se van a celebrar en el país y cuya Ley electoral está siendo debatida en el Parlamento letón. Los radicales estiman que Ivans ha cambiado tras su paso por el Parlamento soviético del que salió elegido diputado. El 48 por ciento de la población de Letonia no pertenece a la etnia letona y estima sospechosas las listas que los comités de ciudadanos están confeccionando para saber cuantos aspiran a adquirir la ciudadanía letona, en un futuro estado independiente.

Los nuevos Estatutos del Frente Popular, que este II Congreso debatirá, reflejan la radicalización de un movimiento que agrupa a unas 200.000 personas y supera al PC letón en número de afiliados. La doble militancia afecta a unos 40.000 miembros del PC letón. Existe una corriente en el Frente Popular letón que estima que su presidente no debe ser miembro del PC y el actual Evans, lo es.

La situación es grave y similar, en cierta medida, a la existente a la terminación de la II Guerra Mundial, con partidarios de seguir unidos a la

URSS y otros, que abogan por una total independencia y, en consecuencia, parece que alguien está aplicando en Letonia el conocido principio de *divide y vencerás*.

El 9 de octubre de 1989, el congreso general del Frente Popular, aprobó por abrumadora mayoría un programa que aboga por una República de Letonia independiente y democrática.

Este Congreso cuenta con el apoyo del PC local y del presidente de la república, Vilnis Edvins Brešis.

De todas formas, para eludir el enfrentamiento directo con la URSS, se acordó un «retorno a la independencia escalonado en varias etapas».

### *La zona económica especial*

Las tres Repúblicas Socialistas Soviéticas Bálticas están aunando sus esfuerzos para convertirse en una zona económica especial a partir del año 1990. El modelo báltico fue aprobado por los directores del GOSPLAN en las tres Repúblicas el año 1988, en Riga. Moscú no acepta unánimemente esta idea. En una reciente reunión del Politburó sobre el modelo de autofinanciación de las tres repúblicas, surgieron acaloradas discusiones con el resultado de que Estonia resistió, Letonia cedió y Lituania se escindió, lo que representa tres conceptos que resumen la posición de la Región Soviética del Báltico ante Moscú.

### *Conclusiones*

Las presiones nacionalistas son una posibilidad y una trampa. Posibilidad de movimientos sociales y de resurgimientos culturales respaldando las reformas en desarrollo en la Unión Soviética. Trampa inherente a la naturaleza misma de los nacionalismos: egocentrismos y fácil desencadenamiento de pasiones contra una u otra cabeza de turco.

Los rusos son despreciados en los Países Bálticos y los musulmanes y judíos tratados como sospechosos en Rusia. Existe el miedo a los asiáticos, en general, por los europeos cristianos o ateos, al que responden los resentimientos acumulados por los musulmanes.

Son acontecimientos lamentables en un Estado que, a pesar de su trágica historia, se ha esforzado en organizar la coexistencia y los

intercambios entre docenas de nacionalidades y etnias distintas y en el que un cierto número de éstas han podido, en una sociedad industrializada de finales del siglo xx, conservar y consolidar sus identidades culturales, lo que constituye un hecho notable:

Ante este panorama, Gorbachov, ha expuesto los tres principios que regirán el espíritu del próximo pleno del Comité central del PCUS sobre las nacionalidades. Son los siguientes:

- Unidad dentro de la Federación Soviética.
- Unidad incontestable del PC Soviético.
- Igualdad jurídica de los ciudadanos de todas las nacionalidades.

Examinados los tres principios se deduce:

El primero, rechaza el sueño de los sectores nacionalistas de los Países Bálticos que habían pensado en una Confederación de estados independientes.

El principio de unidad del Partido se opone al proyecto, mantenido por el PCL de celebrar a finales de este año un congreso para debatir la posibilidad de configurar el PCL como una organización autónoma en el PC de la URSS.

Por último, el principio de igualdad jurídica para todos los ciudadanos de cualquier nacionalidad intenta cerrar el paso a los proyectos, también fraguados por ciertos sectores nacionalistas bálticos, de crear un *status* especial de ciudadanía para estones, letones y lituanos, del que quedarían excluidos los emigrantes rusos y de otras nacionalidades. Dicho principio también se opone a la reciente Ley electoral de Estonia, que desea establecer un período mínimo de residencia en la república para poder votar o ser votado.

Siguiendo en su idea, Gorbachov ha conseguido el adelantamiento del XXVIII Congreso Ordinario del PCUS, previsto para 1991, al mes de octubre de 1990.

También mantiene la idea de «renovar profundamente el Comité central del PCUS, adaptándolo a la *perestroika* y a las nuevas necesidades».

La URSS en esta contrastada realidad puede paradójicamente echar a perder sus adquisiciones cultivando crispaciones suicidas o, por el contrario, desplegar tesoros de imaginación para descubrir soluciones, seguramente originales. La revisión de la Constitución ha comenzado.

## PERSPECTIVAS A MEDIO PLAZO

### LA INFLUENCIA DE LAS REPÚBLICAS BÁLTICAS EN LA ESTABILIDAD DEL ESTADO SOVIÉTICO

La URSS es el último de los grandes estados multinacionales y sus tendencias demográficas pueden tener importancia decisiva en un futuro a medio plazo.

Los rusos, grupo étnico dominante, constituyen aproximadamente el 52 por ciento de la población de la Unión Soviética. Este grupo controla directa o indirectamente cada uno de los aspectos del poder nacional soviético: el PCUS, el Gobierno Nacional, las Fuerzas Armadas, la economía, la educación, las academias militares, etc. Los rusos han mantenido su supremacía en tiempos difíciles como: inestabilidad interna, guerras mundiales y en una intensa competición de su seguridad con los EE.UU. Su primacía, sin embargo, no ha sido disputada. Muchas de las más de cien nacionalidades existentes en la Unión se oponen, en mayor o menor grado, al control ejercido por los rusos. Algunas de ellas combatieron contra los rusos al lado de los alemanes en la II Guerra Mundial y han resistido con perseverancia, y siguen haciéndolo, a las medidas de rusificación en su aspecto cultural, con las que Rusia trata de establecer una mayor integración y homogeneidad en la Unión Soviética, a expensas de las identidades nacionales de los grupos étnicos distintos al ruso.

Los rusos están preocupados por el nacionalismo y las pruebas de enemistad de sus conciudadanos eslavos y bálticos, aunque sean más sensibles al fermento nacionalista de las Repúblicas del Asia Central.

Las tendencias demográficas de la URSS son fundamentales para los rusos, que desean mantener el *statu quo* político en la Unión, porque los cambios en el crecimiento y distribución de los ciudadanos soviéticos amenaza con deteriorar el protagonismo de los rusos en la URSS y, al mismo tiempo, les plantea dilemas políticos y económicos de difícil solución. Todo ello representa una vulnerabilidad importante para la estabilidad del actual Estado Soviético.

### LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS EN LA URSS

La tendencia demográfica más ominosa para los rusos es la de las diferentes proporciones de crecimiento entre los grupos étnicos de la Unión Soviética, como resultado de un menor índice de fertilidad de la etnia rusa y de su mayor índice de mortalidad, que ha aumentado un 40 por ciento desde el año 1964, debido al alcoholismo, aumento de suicidios, etc. El incremento



Tchebrikov y algunos comentaristas de Pravda denuncian el *extremismo* y la demagogia nacionalistas y de forma velada a los comunistas estonios que se han adherido o que no lo combaten. Los adversarios de la *glasnost* han encontrado en el desafío báltico la oportunidad de aumentar sus fuerzas e incluso encontrar una base obrera para conseguir sus fines.

Una nueva fisura se ha abierto, en agosto de 1989, entre las decisiones del Soviet Supremo de la República Federada de Estonia y el Presidium del Soviet Supremo de la URSS, que considera inconstitucional el plazo de residencia obligatoria fijado por la Ley de elecciones municipales de Estonia, tanto para votantes como para candidatos. Las autoridades bálticas han aceptado examinar de nuevo los puntos conflictivos —el artículo 2.º de la Ley electoral— antes del primero de octubre del año 1989. El problema que se le ha planteado a Moscú es como asegurarse que sus decisiones se pongan en práctica, si Estonia se niega a aceptar las recomendaciones del Kremlin. Indrek Toone, jefe del gobierno de Estonia, declaró el 15 de agosto de 1989 por el canal local de la TV que la situación era normal y que no iban a retroceder ante las fuerzas que trataban de detener el proceso de democratización. En la misma fecha, el canal estatal de TV de Leningrado, retransmitió la sesión del Presidium, en la que el vicepresidente del Soviet Supremo, Anatoli Lukianov, anunció categóricamente que no se permitiría la entrada en vigor en Estonia de leyes que contradijeran la Constitución de la URSS. Lukianov condenó los intentos de los estonios de excluir a las Fuerzas Armadas de la vida política de su república federada.

Pravda informó el 17 de agosto del mismo año que el Partido de la Independencia Nacional de Estonia trataba de celebrar su Congreso Constituyente durante los próximos días.

Líderes del Movimiento Internacionalista de Estonia intervinieron el 16 de agosto de 1989 en un programa de televisión de Leningrado. Euguine Kogan pidió ayuda económica para los huelguistas de Estonia y expuso sus ideas sobre la autonomía de la parte septentrional de la República de Estonia donde existe una gran población rusa.

## LITUANIA

El Movimiento popular de apoyo a la *perestroika* (SAJUDIS) es el que suma e integra a los partidarios del nacionalismo lituano.

Las excelentes relaciones entre el PC y los distintos movimientos populares bálticos se han deteriorado en Lituania.

en el período 1970-1978 de la etnia rusa y de otras etnias eslavas es sólo un de 0,7 por ciento, sustancialmente menor que el promedio de incremento del 2,7 por ciento de los ciudadanos soviéticos.

Esta diferencia en índice de crecimiento explica la razón por la que la etnia rusa, que era el 54,6 por ciento de la población total de la Unión en el año 1959, se estima que estará comprendida entre el 46 y el 48 por ciento en el año 2000.

Existe también una tendencia hacia una desigual distribución de los grupos más jóvenes de la población soviética. El índice de población rusa comprendida entre cero y nueve años de edad es del 14,8 por ciento y es menor que el índice promedio del 16,8 por ciento de la Unión Soviética. Muchas son las razones de la diferencia: altos niveles de alcoholismo femenino y emplear el aborto como forma principal de control de la natalidad. El promedio de aborto de las mujeres rusas es doce veces mayor que el promedio de aborto de la Unión Soviética. El amplio uso de la leche artificial y de parvularios demasiado llenos y la tendencia de las mujeres rusas-europeas a tener menor número de hijos que las mujeres del Asia Central son las causas de este estado de cosas.

El resultado ha sido un aumento en la mortalidad infantil de la etnia rusa y una disminución del número de jóvenes rusos en relación a las otras etnias del Asia Central Soviética. En el año 2000 aproximadamente un 85 por ciento de todos los ciudadanos soviéticos menores de 9 años serán probablemente musulmanes. Las perspectivas para la continuación de la primacía de la etnia rusa en la Unión Soviética son poco prometedoras.

Otra tendencia es que la población de la Unión Soviética está envejeciendo y este fenómeno, vinculado a la disminución de los índices de natalidad de la etnia rusa y disminución de los de mortalidad de las etnias del Asia Central, es más pronunciado entre los rusos. La edad promedio de la población de la Unión Soviética aumentará de 28,7 a 33,1 años, en el período comprendido entre 1975-2000 y el aumento promedio de edad en las Repúblicas Socialistas Federadas pasará de 31,7 a 37,7 años.

Los musulmanes aparecen como vencedores en la tendencia demográfica de la Unión Soviética. Su índice en la población total de la URSS se estima que aumentará en el período 1979-2000 del 16,5 al 30 por ciento, mientras el de rusos disminuirá del 52,4 al 46,48 por ciento.

Algunas de las consecuencias de estas tendencias son: mayor coste de las pensiones, aumento de la influencia del Islam y disminución de la rusa, peticiones de las repúblicas de una reorientación de las inversiones del

Gobierno central y grandes carencias de fuerza laboral en la parte europea de la Unión Soviética:

Por lo que respecta a los Países Bálticos, los índices de las distintas etnias que componen sus poblaciones son harto elocuentes en cada república:

En Lituania: (3.600.000 h.), 80 por ciento lituanos, 8 por ciento rusos, 7 por ciento polacos y 2 por ciento bielorrusos.

En Estonia: (1.542.000 h.), 65 por ciento estonios, 28 por ciento rusos, 12,5 por ciento ucranianos, 3 por ciento bielorrusos y 1,5 por ciento fineses.

En Letonia: (2.600.000 h.), 54 por ciento letones, 33 por ciento rusos, 5 por ciento bielorrusos, 3 por ciento polacos y un pequeño índice de lituanos y judíos.

Esta heterogeneidad, unida a otros factores diversos, pone en peligro la estabilidad del Estado Soviético precisamente en su *ventana hacia Europa*, con la aparición de movimientos nacionalistas que pugnan por la segregación de las tres repúblicas del seno de la URSS. Este evento, caso de llegar a madurar y a convertirse en realidad —lo que es verdaderamente difícil— serviría a modo de ejemplo para otras nacionalidades de la Unión, lo que daría al traste con la actual concepción del Estado soviético y, naturalmente, de su estabilidad.

#### LA INFLUENCIA DE LAS REPÚBLICAS BÁLTICAS EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DE LA URSS

El proceso de los nacionalismos iniciado por la *perestroika* en Lituania, Letonia y Estonia puede desembocar, en principio, en dos escenarios distintos:

- a) Continuar con el *statuo quo* actual existente entre las Repúblicas Bálticas y el Poder Central, definido por la Constitución de la URSS del año 1977.
- b) Modificar el *statuo quo* actual entre las tres repúblicas federadas y la URSS mediante la aprobación de enmiendas a la Constitución, para poder transferir legalmente muchas de las funciones que actualmente son de la incumbencia de la URSS. Esta en este escenario se transformaría en un estado multinacional confederado.

#### ANÁLISIS

- a) El primer escenario conllevaría probablemente el empleo de presiones políticas en conjunción con medidas policiales e incluso de carácter

militar para impedir la secesión de algunas o de todas las Repúblicas Bálticas.

Este escenario, de presentarse, haría extremadamente difícil el éxito de la *perestroika* y haría necesario controlar la *glasnost* e implicaría, con toda probabilidad, la sustitución de Gorbachov como secretario general del PCUS.

La política de seguridad de la URSS, en proceso de modificación, como consecuencia de sus necesidades de asistencia económica extranjera, tendría que seguir apoyándose, en excesiva medida, en un fuerte poder militar, en detrimento del normal desarrollo económico del país.

El proceso de seguridad de la URSS se desarrollaría, en consecuencia, con escasa armonización de sus componentes económico y militar y su política de encauzamiento o política de seguridad tendría escasas posibilidades de emplear argumentos de carácter económico en sus relaciones internacionales.

- b) El segundo escenario lograría probablemente mantener a la URSS en una nueva forma política de Confederación, como una gran potencia mundial, aunque con menor poder militar que sería compensado si la *perestroika* tuviera éxito, por un poder económico mayor. El proceso de seguridad tendería a armonizar probablemente a sus componentes económicos y militares mediante: por una parte, asignar más recursos a formar y desarrollar una economía distinta a la tradicional marxista-leninista para poder satisfacer, en mayor medida, las necesidades de los ciudadanos y, por otra, asignar menos recursos a los componentes de carácter militar. Esta política de seguridad permitiría crear un clima de distensión necesario para:
1. Recibir asistencia económica y técnica de Occidente.
  2. Establecer un equilibrio de Fuerzas Militares razonable en los niveles más bajos posibles.
  3. Ganar el tiempo necesario para poder desplegar a la vez que los EE.UU. un sistema eficaz de defensa.

En conclusión la URSS debe encontrar necesariamente una solución a la «caja de Pandora» de los nacionalismos que la *perestroika* y la *glasnost* han abierto, de acuerdo con sus intereses de seguridad.

Gorbachov tiene por finalidad la reestructuración de la URSS y ha permitido a los ciudadanos expresar libremente lo que piensan y lo que

sienten. El impacto de esta libertad de expresión ha sido grande en las nacionalidades distintas a la rusa que forman la URSS, que se sienten física y culturalmente oprimidas por la mayoría rusa que ocupa, normalmente, los niveles más importantes del Poder Central Soviético. Las ideas de autonomía, autodeterminación, soberanía, independencia..., se extienden por las Repúblicas Bálticas y constituyen un peligroso explosivo político que debe ser tratado convenientemente para que no produzca daños irreparables. Los dirigentes soviéticos evitaron en el pasado solucionar posibles planteamientos de carácter similar y lo consiguieron.

## LA INFLUENCIA DE LAS REPÚBLICAS BÁLTICAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA URSS

### *Análisis general*

Los nacionalismos bálticos han sido con toda probabilidad activados por la *perestroika*.

El éxito de la *perestroika* es el objetivo principal de la política de seguridad de la URSS, elaborada por sus dirigentes actuales y en particular, por el secretario general del PCUS, Gorbachov.

La *glasnost* es una estrategia paralela y complementaria con la doble finalidad de: por una parte, movilizar a los ciudadanos y *ciudadanas* de la Unión Soviética para poder vencer a la burocracia conservadora, enquistada en sus privilegios y decidida a abortar cualquier proceso de cambio y, por otra, poder proyectar, en lo referente a libertades y derechos humanos, una imagen razonablemente aceptable para los cánones que rigen en Occidente, que le induzca a prestar su apoyo y asistencia a la *perestroika*.

La política exterior de la URSS ha ido cambiando progresivamente desde la asunción del poder político por Gorbachov y probablemente cambiará aun más de lo que lo ha hecho, afectando incluso a la orientación que le marca la Constitución, de la que mantendrá seguramente sólo algunos conceptos irrenunciables para cualquier estado, como son los de impedir las guerras de agresión y alcanzar el desarme universal, al tiempo que la coexistencia pacífica con los estados de diferente régimen social.

La política exterior de la URSS fundamentará probablemente sus relaciones internacionales en la renuncia recíproca del poder militar o la amenaza de usarlo para el arreglo pacífico de los litigios y en el Derecho Internacional común a todas las naciones, en lugar de como venía

haciéndolo hasta la fecha, basado en un específico Derecho Internacional Socialista.

Los dirigentes soviéticos dejarán también de emplear su poder militar, en política exterior, para presionar políticamente a los demás estados.

La nueva política exterior de la Unión, en tanto así convenga a su seguridad, accederá a firmar compromisos (Tratado INF), tendentes a alcanzar mejores equilibrios de Fuerzas Armadas con sus presuntos antagonistas, tanto en el campo nuclear como en el convencional, ya que sus dirigentes políticos parecen estar dispuestos a disminuir o a negociar la disminución de su poder militar, en parte y dentro de ciertos márgenes, la Defensa Militar de su Seguridad Nacional, afrontando el riesgo calculado inherente a tal decisión. El objetivo es sanear y armonizar al propio proceso de seguridad y transformarse en una sociedad postindustrial y de esta forma aumentar su poder económico de forma armónica con el militar y, en definitiva, su Poder Nacional en el mundo.

La modificación de la política exterior soviética en el mundo es el precio exigido por los países industrializados de Occidente para prestar ayuda y asistencia para la reestructuración del país. Por otra parte, Occidente estima que podrá sacar algún beneficio del potencial mercado soviético, una vez llege éste a cierto nivel de reestructuración económica y militar.

La retirada de las tropas soviéticas de Afganistán y algunas de Mongolia, la presión sobre Vietnam para que retire sus fuerzas de Camboya, la admisión del concepto de reducciones asimétricas y de inspecciones *in situ*, las declaraciones sobre reducciones unilaterales de Fuerzas Armadas, la Conferencia de Desarme de Viena, el establecimiento de medidas de confianza y otros hechos, son acontecimientos y gestos tendentes a proyectar otra imagen ante la opinión pública mundial en su nivel de dirigentes y en sus intenciones.

### *Consideraciones*

La URSS es, sin embargo, un estado multinacional de grandes proporciones que durante su época industrial se ha sentido amenazado o al menos ha actuado en política exterior como si lo estuviera y que ha basado su proceso de seguridad en el desarrollo de un gran poder militar, a cuyo logro sacrificó, probablemente por temor, el desarrollo armónico de tal proceso y, en consecuencia, fue incapaz de alcanzar el nivel de desarrollo y bienestar de los grandes países de Occidente de economía postindustrial.

El éxito en el aspecto económico de la *perestroika* puede transformarla en un gran poder económico de carácter postindustrial. Los procesos de seguridad de los estados son y seguirán, por muchos años, siendo competitivos. La competitividad entre la URSS y Occidente pasaría a debatirse fundamentalmente en el campo económico. La política exterior Soviética postindustrial se orientaría posiblemente a tratar de asegurar premisas internacionales favorables, con la finalidad de incrementar su poder económico. ¿Utilizaría otra vez su poder militar para lograr objetivos económicos? Es difícil responder. Lo que sí es seguro es que la URSS, como gran poder económico mundial, tendría más posibilidades de hacer una política exterior agresiva en muchos más aspectos que en el pasado.

#### LA INFLUENCIA DE LAS REPÚBLICAS BÁLTICAS EN LA POLÍTICA INTERIOR DEL ESTADO SOVIÉTICO

*Generalidades sobre la «perestroika».*

La *perestroika* en su aspecto interno presenta dos caras:

- a) El desarrollo consecuente de las formas democráticas propias del socialismo y la ampliación del autogobierno (aspecto político).
- b) La implantación de los principios de autogobierno en las actividades de los colectivos laborales (aspecto económico).

Examinemos ambos aspectos de una manera más detenida.

##### a) *El aspecto político.*

En este aspecto, el proceso ya está en marcha. La vida y las actividades que las organizaciones del Partido desarrollan, adquieren más madurez. Se amplía la crítica y la autocrítica. Los medios de difusión masiva intensifican su labor.

En esencia, se trata del nuevo rumbo trazado por el pleno del CC del PCUS (abril 1985) y por el XXVII Congreso del PCUS, con vistas a profundizar el autogobierno socialista del pueblo. Los ciudadanos soviéticos empiezan a experimentar la benéfica influencia de la información que deviene una norma que rige la vida de la sociedad.

Según el líder soviético, se debe impulsar la iniciativa creadora del pueblo, a través de los institutos democráticos que deben ejercer una influencia real y activa en el funcionamiento de cada colectivo laboral, en la distribución de bienes materiales u otros, en la selección y promoción de las personas más prestigiosas y competentes a los cargos de dirección.

En cuanto al sistema electoral, en la presente legislatura se ha conseguido que estén representados a todos los niveles, la clase obrera, el campesinado *koljosiano*, los intelectuales y profesionales, mujeres y hombres, veteranos y jóvenes, todas las naciones y etnias del país. Pero el sistema electoral no puede permanecer anquilosado, la *perestroika* le va a dar un matiz nuevo.

Esta meta se ha concretado en que en las reuniones de electores de las colectividades laborales y en los lugares de residencia y durante las conferencias preelectorales, se han prestado ya varias candidaturas en lugar de una única, sobre la base de celebrar los comicios en circunscripciones más grandes, eligiendo por cada una de ellas a varios diputados.

Otro aspecto a modificar por la *perestroika* es el de la organización de las elecciones, las fórmulas de presentación y debate de candidaturas a diputado popular. Se debe acabar con el formulismo en el proceso de votación para hacer que este año, la campaña electoral transcurra en un ambiente más democrático y con la participación entusiasta de la gente.

Por último, en el proceso de la democratización global de la sociedad soviética es absolutamente lógico ampliar la democracia interna del PCUS, introduciendo modificaciones y enmiendas en sus Estatutos.

b) *El aspecto económico.*

Este aspecto viene regulado por la nueva Ley de mayo del año 1987 que trata de:

- Regular las actividades individuales en los sectores económicos en los que, ya permitidas, su desarrollo era: en función de los altos impuestos, actitud de las administraciones locales y poca definición en la normativa existente, resultado muy lento.
- Legalizar las actividades individuales: En sectores en que estaban prohibidas o existían de forma ilegal.
- Regular las actividades individuales, tanto durante el tiempo libre como cuando sea la actividad principal del ciudadano o ciudadana.

La Ley es rentable para el Estado, ya que le permite liberar a sus organizaciones y empresas de muchos de los pequeños problemas y preocupaciones que pueden ser solucionados con mayor facilidad,



mejor y con más rapidez, por acuerdos directos entre productor y consumidor.

En suma, trata de corregir las concepciones dogmáticas del socialismo marxista, que han retrasado el progreso económico de la URSS y la han dejado con escasas posibilidades, a excepción de las militares, para tomar parte con éxito en la carrera hacia el futuro.

El secretario general del PCUS, Gorbachov, anuncia otra ley sobre las empresas que será sometida a debate público. Esta ley quiere aumentar la participación de los consejos de brigada y de taller en la gestión de las empresas y, al mismo tiempo, conjugar el principio de planificación con el de autosuficiencia económica.

Esta ley, —ya remitida al pleno del PCUS— debe cambiar radicalmente las condiciones y los métodos de gestión económica en el eslabón fundamental de la economía —la empresa—, hacer que ésta combine los principios de planificación con los de autogestión financiera; la autonomía con la responsabilidad; legalizar las nuevas formas de autogobierno nacidas de las actividades creativas de las masas.

Por otro lado, la ley supone realizar una de las orientaciones fundamentales del Congreso del Partido, que es la de aprovechar con eficacia la democracia directa. Los poderes que el proyecto supone conceder a las asambleas y a los consejos colectivos laborales para resolver problemas relacionados con la producción, la política respecto al personal directivo y los asuntos sociales, constituirán una medida política trascendental en la transición —como dijera Lenin—, al «auténtico gobierno popular».

## LA INFLUENCIA DE LOS PAÍSES BÁLTICOS

### a) *En el aspecto político (anteriormente expuesto).*

Evidentemente, la *perestroika* en su versión original, cuando hablaba de formas democráticas del socialismo y de la ampliación del autogobierno, se estaba refiriendo a las modificaciones internas de una sociedad, como la de la Unión Soviética, supuestamente compacta y unida, sin aludir para nada a innovaciones en el sistema político que mantiene unidas a las diversas naciones y etnias dentro de la unidad estatal del pueblo soviético.

Pero cuando se intenta reformar o modificar determinadas parcelas de un conjunto es difícil que las innovaciones no se

extiendan al total del mismo, presentando cuestiones transcendentales que no estaban en el ánimo del legislador y que ni siquiera entraban en sus presuntos cálculos.

Así, pues, en cuanto se ha hablado de «profundizar en el autogobierno socialista del pueblo», las Repúblicas Bálticas, con unas tradiciones, historia, cultura, idioma y etnias propias, han entendido que ha llegado el momento de solicitar la autodeterminación en sus respectivos países. Para lo cual, el primer paso ha consistido en llegar a un acuerdo de sus respectivos Parlamentos, por el que pueden vetar aquellas disposiciones del Soviet Supremo que coarten en lo más mínimo sus libertades. Este hecho, además, viene amparado por la actual Constitución que en su artículo 72 dispone que «cada república federada conserva el derecho a separarse libremente de la URSS».

Para no presentar la batalla frontal de la independencia —argumento que sin embargo ya ha sido exhibido y utilizado—, las Repúblicas Bálticas exigen autonomía absoluta en aquellas materias que consideran de su propia incumbencia, por medio de una transferencia de poderes que afectaría a la enseñanza, el idioma, la justicia, la legislación, la protección civil e incluso la representación diplomática ante países extranjeros.

b) *En el aspecto económico (ya expuesto anteriormente).*

En este campo también han intervenido las Repúblicas Bálticas, pidiendo el autogobierno para llevar a cabo la regulación de las actividades, tanto individuales como colectivas, en el área agrícola e industrial. En cuanto a las grandes empresas, podrán recibir las instrucciones del Comité Estatal de Planificación (GOSPLAN), del Comité Estatal de Abastecimiento (GOSNAB), de los Ministerios y Departamentos Centrales, pero con derecho a vetar aquellas disposiciones que supusieran un perjuicio para la economía propia de cada república federada.

### *Consideraciones*

No cabe la menor duda de que la postura de protesta y exigencia de mayores libertades, ha causado profunda impresión tanto en el propio secretario general del PCUS, como en los órganos centrales del Partido.

En un principio, la idea ha sido la de vetar estas exigencias y tratar de encauzarlas dentro del contexto de la *perestroika*, que tiene unos horizontes

exclusivamente nacionales, incluyendo a toda la Unión Soviética como un bloque. De aquí la airadá reacción de Gorbachov dirigiéndose a los presidentes de las distintas repúblicas, el 4 de diciembre pasado, y especialmente a los de las Repúblicas Bálticas, para decirles que «estaban en un error político y teórico y que la reivindicación de una mayor autonomía era *errónea e inválida*».

Sin embargo, no han caído en saco roto las reclamaciones de las Repúblicas Bálticas y de otras que las han secundado. Parece ser que el CC del PCUS está reflexionando seriamente sobre la propuesta de una ley que conceda amplia autonomía a las repúblicas federadas, sin llegar a hacer referencia los independentismos. Un indicio de tal postura lo revela la supresión del super-ministerio del ramo de la agricultura, el GOSAGROPROM, creado por el propio Gorbahov en 1985.

El presente año será un año de sorpresas en la URSS. Las expectativas creadas por la *perestroika*, puede decirse que han rebasado sus propios horizontes y condicionamientos. De la manera como se reaccione por el poder central ante las nuevas exigencias de las partes integrantes de la URSS, depende el éxito de la misma y, consecuentemente, el logro de pasar de la era industrial a la postindustrial que iguale o al menos aproxime a la Unión Soviética al nivel de desarrollo económico de las grandes potencias.